

Historia2.0

Conocimiento Histórico en Clave Digital



Año IV - Número 8
Bucaramanga, diciembre de 2014
ISSN 2027-9035
Asociación Historia Abierta - AHISAB



REVISTA HISTORIA 2.0, CONOCIMIENTO HISTÓRICO EN CLAVE DIGITAL

Año IV, Número 8

ISSN 2027-9035

Diciembre de 2014

Dirección postal: Asociación Historia Abierta, Carrera 46 No. 56-16, B. Terrazas, Bucaramanga (COL.)

Teléfono: +57 (7) 6430072

Correo electrónico: historia20@historiaabierta.org

Dirección Electrónica: <http://historia2.0.historiaabierta.org/>

DIRECTORA

Mg. (c) Diana Crucelly González Rey, nanaplanta@historiaabierta.org (Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Mérida, México)

COMITÉ EDITORIAL

Mg. Jairo Antonio Melo Flórez, jairomelo@historiaabierta.org (El Colegio de Michoacán, México)

Mg. (c) Miguel Darío Cuadros Sánchez, miguel@historiaabierta.org (Universidad de Binghamton, Nueva York)

Mg. (c) Román Javier Perdomo González, romanperdomo@historiaabierta.org (Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires)

Didier Francisco Ríos García, didierrios@historiaabierta.org (Universidad Industrial de Santander, Bucaramanga)

Ingrid Viviana Serrano Ramírez, ingridserrano@historiaabierta.org (Universidad Industrial de Santander, Bucaramanga)

Mg. (c) Carlos Alberto Serna Quintana, sernaquintana@historiaabierta.org (Universidad de Antioquia, Medellín)

Mg. (c) Joel Enrique Almanza, joelenrique.slp@gmail.com (Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Mérida, México)

Mg. (c) Ángela María Rodríguez Marroquín, nefertiti0011@gmail.com (Universidad Nacional, Medellín)

Dr. (c) Aleidys Hernández Tasco, aleidyshernandez@gmail.com (Universidade Estadual de Campinas, São Paulo, Brasil)

Portada

Representación de Policarpa Salavarrieta durante el descubrimiento de la imagen en su honor en la plazuela de “las aguas” en Bogotá en el año de 1910. Fuente número 102 del tomo “La Independencia en el arte y arte en la Independencia” de la Colección Bicentenario.

Imágenes

Dossier Historia Ambiental. “Cañón del Chicamocha” tomada por Jairo Antonio Melo

Historia Pública. E. Irving Couse, “The Historian” (1902) Wikisource contributors. “The How and Why Library.” Wikisource.

Tema abierto. Impresiones en la Cuevas de las Manos sobre el Río Pinturas en la provincia de Santa Cruz, Argentina. (*Wikimedia commons*)

Nancy Appelbaum, tomada por Miguel Darío Cuadros.

Armando Martínez Garnica, agencia de noticias UNAL, 29 de octubre de 2010, <http://goo.gl/4tQwAW>.

DISEÑO, DIAGRAMACIÓN Y DIGITALIZACIÓN

Asociación Historia Abierta - <http://asociación.historiaabierta.org>

HISTORIA 2.0 Se encuentra indexada en: Pubindex, e-revistas, Dialnet, DOAJ y Latindex

Esta revista y sus contenidos están soportados por una licencia Creative Commons 3.0, la cual le permite compartir mediante copia, distribución y transmisión de los trabajos, con las condiciones de hacerlo mencionando siempre al autor y la fuente, que esta no sea con ánimo de lucro y sin realizar modificaciones a ninguno de los contenidos.

ÁRBITROS EN ESTE NÚMERO

DRA. ANA MARIA MAUAD, UNIVERSIDAD FEDERAL FLUMINENSE, BRASIL

DR. ANTONIO ORTEGA SANTOS, UNIVERSIDAD DE GRANADA, ESPAÑA

DRA. DINA COMISARENCO, UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA, MÉXICO

DRA. MARÍA PATRICIA FORTUNY LORET DE MOLA, CIESAS PENÍNSULAR, MÉXICO

DR. JOSÉ-MIGUEL LANA BERASAIN, UNIVERSIDAD PÚBLICA DE NAVARRA, ESPAÑA

DR. RICARDO M. PIMIENTA, INSTITUTO BRASILEIRO DE INFORMAÇÃO EM CIÊNCIA E TECNOLOGIA,
BRASIL

MG. MARÍA FERNANDA DE LA ROSA, UNIVERSIDAD CATÓLICA DE ARGENTINA

MG. RENATA MÁXIMO MAGALHÃES, PONTIFÍCIA UNIVERSIDADE CATÓLICA DO RIO DE JANEIRO,
BRASIL

MG. RAÚL ENRIQUE RIVERO CANTO, CIESAS PENÍNSULAR, MÉXICO

LC. DIEGO CERUSO, UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES, ARGENTINA

CONTENIDO

<i>Presentación</i>	6-7
DOSSIER HISTORIA AMBIENTAL	
PABLO CORRAL BROTO	
<i>Del asociacionismo al lobbying ambiental. Los industriales y el medio ambiente en la España franquista</i>	9-30
FACUNDO ROJAS, MARÍA DEL ROSARIO PRIETO, PABLO VILLAGRA Y JUAN ÁLVAREZ	
<i>Distribución espacial de los bosques nativos en el norte del Monte argentino, hacia mediados del siglo XIX</i>	31-46
PAULA ERMILA RIVASPLATA VARILLAS	
<i>Cambio de paisajes de la costa norte peruana desde una perspectiva histórica y geográfica</i>	47-73
ESPECIAL HISTORIA PÚBLICA	
JAIRO ANTONIO MELO FLÓREZ	
<i>Presentación</i>	75-77
RODRIGO ALMEIDA FERREIRA	
<i>O filme Xica da Silva e a História Pública: circularidade do conhecimento histórico.</i>	78-95
MARÍA PATRICIA CADENAS ERAZO	
<i>Construcciones, tipos, usos y funciones de memoria histórica: Perú, fines del siglo XIX hasta la actualidad</i>	96-112
TEMA ABIERTO	
LAURA CATENA Y VELIA SABRINA LUPARELLO	
<i>Anarquismo y la emancipación de la mujer: El movimiento anarquista en Argentina y Nuestra Tribuna (1922-1925)</i>	114-126
MARÍA DE LAS NIEVES RODRÍGUEZ Y MÉNDEZ	
<i>Hacia una estética en la heterogeneidad cultural de los grupos artísticos durante el Cardenismo. El caso de la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios (L.E.A.R.), 1934-1938</i>	127-137

HACIENDO HISTORIA DE AMÉRICA LATINA

MIGUEL DARIO CUADROS SÁNCHEZ Y LORENA CAMPUZANO DUQUE

Entrevista a Nancy Appelbaum.

139-143

DIANA CRUCELY GONZÁLEZ REY Y JAIRO ANTONIO MELO FLÓREZ

Entrevista a Armando Martínez Garnica.

144-148



Haciendo Historia

de América Latina



...conceptos, ideas de teatro, de arte, de música, y iconográficas, etc., que influyen a...
...participar de él, con reconocimiento...
...en la complejidad...
...en procesos de reformita...
La Universidad se ha propuesto...
...participar de él, con reconocimiento...
...en la complejidad...
...en procesos de reformita...
...participar de él, con reconocimiento...
...en la complejidad...
...en procesos de reformita...
...participar de él, con reconocimiento...
...en la complejidad...
...en procesos de reformita...

ENTREVISTA A NANCY APPELBAUM

MIGUEL DARIO CUADROS SÁNCHEZ Y
LORENA CAMPUZANO DUQUE

Profesora Appelbaum, en primer lugar queremos agradecerle por su disposición para esta entrevista. Unos de los propósitos de Historia Abierta es ante todo servir como canal de difusión a los debates y las reflexiones pertinentes a la disciplina histórica, por lo que sus opiniones resultan de vital interés para nosotros y en general para todos los seguidores de la red.

En primer lugar nos gustaría saber por qué se interesó en la historia, ¿cuáles fueron los factores fundamentales en su decisión?

Pues en realidad a mi me gustaba la historia desde muy chiquita. Mi primer amor fue Thomas Jefferson. Me enamoré de Thomas Jefferson como en el tercer año de primaria, leí todo lo que podía sobre él. Pero cuando mi mamá me explicó lo de los esclavos y los hijos que tenía con Sally Hemings me tuve que pelear con él y ya nos quebramos. Después empecé en el colegio a estudiar a las mujeres y las primeras feministas norteamericanas, y bueno, siempre me gustó la historia, pero también me gustó mucho la antropología cultural y la política: todo lo que tenía que ver con las personas con la actividad humana.

¿Y por qué particularmente la historia de América Latina? ¿Hay un trasfondo personal para ello?

Bueno como muchas personas de mi generación, o sea los que estudiamos Historia en la universidad entre finales de los ochentas y principios de los noventas, creo que entramos por el lado de la política. En la época de Ronald Reagan nos enteramos de lo que estaba pasando en Centro América, íbamos mucho a Nicaragua, Guatemala, El Salvador a Costa Rica para conocer lo que estaba pasando. Y en realidad yo creo que muchos de nosotros nos sentimos responsables, hasta culpables, por lo que hizo nuestro gobierno en cuanto a respaldas a ejércitos muy represivos, paramilitares en el caso de El Salvador y Nicaragua. También tuvimos una mirada digamos muy idealista, hasta ingenua frente a las revoluciones y las guerrillas en Centro América, y nos enamoramos todos de los sandinistas. Claro que después de muchos años de trabajar en Colombia ya tengo una mirada muy distinta, más crítica y entiendo que las cosas son mucho más complicadas, que no había un bueno y un malo cómo yo los vi a los veinte años, pero fue por ese lado que me interesé por los temas latinoamericanos. Además yo tuve una tía que trabajaba como abogada internacional y estuve trabajando con ella por dos años, incluso con mi familia vivimos

algunos años en Uruguay.

En sus investigaciones usted se ha interesado particularmente en el asunto de las representaciones raciales y la construcción de las identidades, ¿cuál ha sido la trayectoria de este campo de investigación en el contexto latinoamericano y en que punto se enfocan actualmente los intereses al respecto? ¿Qué nos puede decir puntualmente del caso colombiano?

Pues cuando yo empecé a estudiar mi maestría y mi doctorado en los años noventa, mis profesores y asesores realmente no se interesaban mucho por el tema de las razas, les interesaban más bien los movimientos sociales, la economía en el sentido de Gramsci, la formación de la nación, y en general la formación de las clases sociales. Entonces fue mi generación la que realmente empezó a desarrollar los estudios históricos de la raza en América Latina, no solo en los Estados Unidos. En mi caso yo me vi inspirada por los antropólogos trabajando en Colombia para la época: Peter Wade, Myriam Jimeno, Mary Roldan entre otros, que estaban empezando a mirar, teniendo en cuenta, cómo las personas miraban la raza y qué tan importante fue. Ahora yo creo que el enfoque ha cambiado. De todos modos yo recuerdo que varios historiadores norteamericanos, no todos pero varios famosos, me dijeron que yo no podía estudiar la raza, porque es una cosa que no se define, que no es tan importante como la clase social etcétera, que estaba trabajando sobre nada. Y yo creo que el enfoque desde el cual estamos trabajando ahora es que las definiciones de raza son artefactos de su época, para mi raza, la raza, no es una herramienta de análisis, no es un lente por el cual voy mirando América Latina, si no estoy mirando las definiciones de raza, las representaciones, los efectos del racismo, todo como artefacto social producto histórico-cultural de cada entorno, de cada lugar, de cada momento histórico y por eso va cambiando tanto de una región a otra, de un barrio a otro, y yo creo que con ese enfoque, mirándolo no como herramienta para mirar el mundo si no cómo surge en varias situaciones históricas.

Así mismo, usted ha mostrado un particular interés por la historia local y regional, a su juicio ¿cuál es el balance de ventajas y desventajas que ofrece este enfoque para la investigación histórica?

Bueno, la ventaja de hacer una historia de lo local como en mi primer libro¹ es que se puede mirar muy adentro de una comunidad o de una región, se puede entrar en la vida de las comunidades, en la vida de las personas y elaborar una narrativa que es casi novel o un cuento: narrativas sobre personas vivas, que tenían vidas complicadas y largas, narrándolo todo desde una perspectiva personal e inmediata. Para mi esa fue una cosa muy interesante, me encantó. La desventaja puede ser que es muy difícil generalizar a partir de un caso de estudio local, porque lo que pasa en un pueblo puede ser muy distinto a lo que pasa en pueblo al otro lado de la montaña, y siempre hay que tener eso en cuenta, pero a la vez un estudio local o regional no puede ser simplemente una microhistoria, se tienen que siempre estar mirando los lazos nacionales y globales para un estudio local. Por ejemplo, un estudio de un pueblo antioqueño es un estudio que tiene que abarcar la economía del café, la economía de mercancías, las redes de transportes, la formación del Estado regional, la formación del Estado nacional, los partidos políticos

1. *Muddied Waters: Race, Region, and Local History in Colombia*. Duke University Press, 2003. Publicado también en español: *Dos plazas y una nación: Raza y colonización en Riosucio, Caldas, 1846-1948*. (Traducido María del Carmen Londoño). Bogotá, Colombia: Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Universidad de los Andes, and Universidad del Rosario, 2008.

nacionales (que también son desde otra perspectiva internacionales), siempre teniendo eso en cuenta. Uno siempre está elaborando una historia local, pero a la misma vez uno debe estar elaborando una historia nacional y global, la historia de una época.

En la misma línea, ¿cómo se conciben los estudios de historia de regional y local en un contexto actual tan marcado por los enfoques transnacionales y la historia global? A su juicio ¿Son excluyentes o se pueden conciliar?

A veces el problema con los estudios transnacionales es que se pierde la especificidad de los casos, y los únicos actores que surgen son los líderes o los digamos “actores globales”. Pero también he leído algunos estudios muy transnacionales, muy globales, por ejemplo estoy mirando ahora una tesis sobre trabajadores de principios de la colonia en las islas Filipinas, mirando la historia social de ellos en las finales y también en México cuando llegaron a trabajar allá. Es un estudio transnacional pero también es un estudio local.

Desde su conocimiento directo en la materia ¿Cómo describiría el panorama actual de los estudios sobre la historia latinoamericana desarrollados en los Estados Unidos?

Pues me parece muy bueno en el sentido de que hay cada vez más interés por el tema, la población de descendencia latinoamericana en este país sigue creciendo y los estudiantes cuando llegan a la universidad cada vez más quiere aprender sobre sus orígenes, la cultura de sus padres, de sus abuelos y ese significa también que hay mucho interés en los cursos sobre historia latinoamericana. También como las economías de América Latina y los Estados Unidos están tan ligadas hay mucho interés por ese lado, y como las economías latinoamericanas están fuertes. Pues ahora en lo que es la organización de historiadores norteamericanos, uno va a un congreso de American Historical Association y un cuarto de las ponencias son sobre América Latina. El mercado laboral en las Ciencias Sociales y Humanidades para profesores y académicos en las universidades acá no está tan mal para quienes trabajan temas de América Latina como para quienes trabajan en otras áreas.

Y hablando concretamente de las tendencias, ya que cada época tiene sus preferencias, ¿Cuáles son actualmente los temas de historia latinoamericana de mayor interés acá en los Estados Unidos?

En parte es un efecto del transcurso del tiempo, pero ahora se están produciendo mucho estudios sobre los años cincuenta, sesenta, setenta y hasta ochenta, la época en la cual yo me formé, esos mismo movimientos pero desde una perspectiva más histórica. También hay mucho interés otra vez por la época de la independencia y por los imperios francés, español, inglés durante los siglos XVII y XVIII en su conjunto y desde una perspectiva bastante global. El único problema es que a veces son estudios del imperio y no de América Latina. No siempre entran en el contexto directo, pero hay algunos que sí: los que trabajan el Caribe en su conjunto, integrando Colombia, Jamaica, México. Y yo creo que los estudios de historia ambiental están surgiendo es un campo donde hay muchas cosas interesantes.

Bajo el precepto de su inutilidad tangible, en varios países el mundo se están erradicando las asignaturas y las carreras relacionadas con las artes y las humanidades, tanto a nivel primario y secundario como a nivel terciario y universitario, incluida la disciplina histórica ¿Qué opinión le merece esta problemática? ¿Qué horizonte se avizora para los historiadores en semejante contexto?

Pues para empezar es muy triste esta idea de que las humanidades ya no sirven, pero también tiene que ver con la ansiedad económica que estamos experimentando en este país, por ejemplo. Los padres inculcan a sus hijos a estudiar cualquier otra cosa fuera de las humanidades. Pero la historia no desaparece. De todos modos los grandes jefes del mundo americano piensan que la historia es una manera de formar ciudadanos, que todos los estudiantes deben tomar cursos de historia y nosotros con nuestras clases de historia aportamos un poco a su formación como “el perfecto ciudadano”. Pero yo creo que uno de los problemas más grandes en cuanto a la enseñanza de la historia en los Estados Unidos no es que no se enseñe sino que se enseña mal. Los niños todavía salen del colegio pensando que la historia es fechas, acontecimientos, y líderes, grandes líderes, muy de memoria todavía. Entonces aprenden que todo depende de los grandes líderes, y que primero tiene que aparecer otro Martin Luther King u otro Gandhi para poder efectuar el cambio, y no entienden que el propio pueblo puede cambiar su historia. Hay algunos profesores de historia bueno, pero en mi país en muchos el entrenador del equipo de futbol americano o de beisbol del colegio es el mismo profesor de historia, muchos están certificados para ambos oficios. Y eso es muy triste.

Igualmente, en tiempos donde la globalización y la injerencia avasalladora de la tecnología resultan ineludibles ¿Cómo pueden los historiadores afrontar las potencialidades y retos que ello implica?

Es muy complicado cuando los estudiantes solo están sacando datos de Wikipedia. Pero también yo creo que hay muchas posibilidades, podemos ampliar mucho nuestros métodos y nuestros conocimientos utilizando las herramientas digitales que ya existen: como el GPS. También yo creo que es muy bueno para difundir las fuentes, con las redes digitales mucha más gente tiene acceso tanto a las fuentes primarias como secundarias. Ha sido muy bueno en cuanto a la difusión de la historia de la historiografía, por ejemplo cuando yo empecé a estudiar América Latina fue muy difícil desde Colombia leer lo que para entonces se estaba produciendo en México o en Brasil. Pero ahora desde las universidades se tiene acceso a las redes, revistas, periódicos, ya se puede tener una visión mucho más global. El problema es que a veces los trabajos en las humanidades digitales, para mi, son trabajos muy técnicos, como mirar la red de los científicos amigos del siglo tal, quien vivía en Londres, quien vivía en Madrid y oh que sorpresa muchos vivían en México. Me parece que uno se va enamorando de la digitalización y no del contenido. Se quedan solo en el primer paso, pero igual es un paso interesante.

¿Qué consejos le daría usted a los historiadores en formación en América Latina?

Pues yo pienso dos cosas que pueden ser un poco contradictorias. Por un lado, tener una gran pasión por lo que se hace, sobre todo si va a hacer una tesis de doctorado tienes que estar enamorado de su tema, no puede ser un amor ligero como el mío por Thomas Jefferson, tiene que ser un amor profundo porque es casi un casamiento. Cuando uno piensa en el tiempo que va estar investigando, elaborando la tesis de doctorado, escribiendo, después

revisando para la publicación, son como diez años, diez años durmiendo con la tesis, soñando, comiendo, viajando con ella. Durante mi posgrado mi dormitorio fue también mi estudio, me levantaba por la mañana y la primera cosa que veía era un mapa bien grande de Colombia, los archivos, el computador y pensaba mi vida es escribir esa tesis. Es importante no escoger su tema solo porque puede servir en el mercado laboral o porque sea la moda del momento. Pero por otro lado algo que yo veo con los latinoamericanos es que todo el mundo trabaja su propio pueblo, su región, temas muy relacionados a su propia biografía, y son trabajos muy buenos, por la cercanía logran tener una base empírica muy buena, pero a veces uno llega a la universidad colombiana, por ejemplo, y todos son expertos en historia de Colombia, han hecho sus tesis sobre ello, esos es un problema. A mí no me gustaría trabajar en un departamento donde todo el mundo estudia los Estados Unidos, de hecho estoy luchando todos los días para que nuestros estudiantes no solo miren a los Estados Unidos para ver si mirando afuera aprenden más de su propio país. Entonces yo le diría a las estudiantes de historia latinoamericanos que piensen la posibilidad de investigar temas ajenos y así ir como explorando el mundo. Los países latinoamericanos necesitan expertos sobre China, India, Europa, gente que entienda las relaciones con los Estados Unidos, no solo necesitan expertos sobre sus pueblos y si logran sacar esos estudios que lo hagan con los ojos abiertos a otros temas comparativos ir pensando de cierta manera global.

Por último profesora Appelbaum, y reafirmandole nuestra gratitud por su colaboración, quisiéramos saber ¿Cuál será el próximo suyo trabajo que conoceremos?

Estoy trabajando sobre la Comisión Corográfica liderada por Agustín Codazzi en la Nueva Granada en los años 1850, sobre las representaciones de raza y regiones dentro de las obras de la comisión.